



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla la Mancha

**PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTACIA COMUNITARIA**

Hoces de Vegacervera

ES4130037

04/05/2013

Descripción General del Espacio

El LIC Hoces de Vegacervera, situado en la porción central del norte de la provincia de León, engloba un pequeño territorio de la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica. Este mismo territorio fue incorporado también al Plan de Espacios Naturales Protegidos de Castilla y León (Decreto 94/2004, de 26 de agosto) y ya se ha iniciado la tramitación del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (Orden MAM/34/2005, de 11 de marzo).

Tiene una extensión total de 5.317 hectáreas y se extiende por territorios pertenecientes a los municipios de Cármenes, Vegacervera, Matallana, y Valdepiélago.

Los límites administrativos del LIC son los siguientes:

-Al Norte: desde el Collado de Gete siguiendo el Barranco de Gete hasta el pueblo de Gete; desde ahí por la carretera local hasta la intersección con la carretera que une Cármenes con Vegacervera, continuando por dicha carretera en dirección S hasta el pueblo de Felmín donde continúa por la carretera que une Felmín con Rodillazo. Desde Rodillazo sigue por el camino carretero hasta el Collado de Santiago.

-Al Este: desde el Collado de Santiago, continuando por el camino anterior hasta el pueblo de Correcillas.

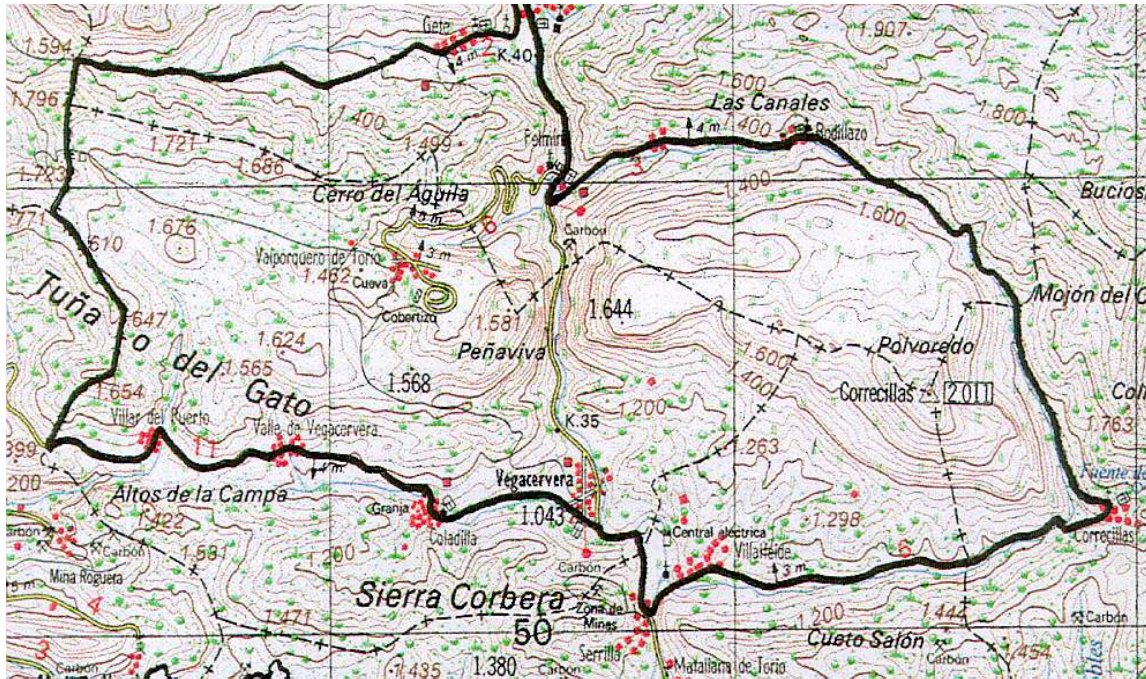
-Al Sur: desde Correcillas por la carretera local que lleva hasta Serrilla, pasando por Villalfeide. Desde Serrilla por la carretera que va hacia Vegacervera y, antes de llegar a dicho pueblo, se coge la carretera que, siguiendo hacia el W, pasa por Coladilla, Valle de Vegacervera y Villar del Puerto hasta llegar a su intersección con el límite del término municipal de Vegacervera con el de la Pola de Gordón.

-Al Oeste: desde ese punto sigue por el límite del término municipal de Vegacervera en dirección N, primero con la Pola de Gordón y después con Villamanín, para continuar por el límite entre los municipios de Cármenes y Villamanín hasta el Collado de Gete.

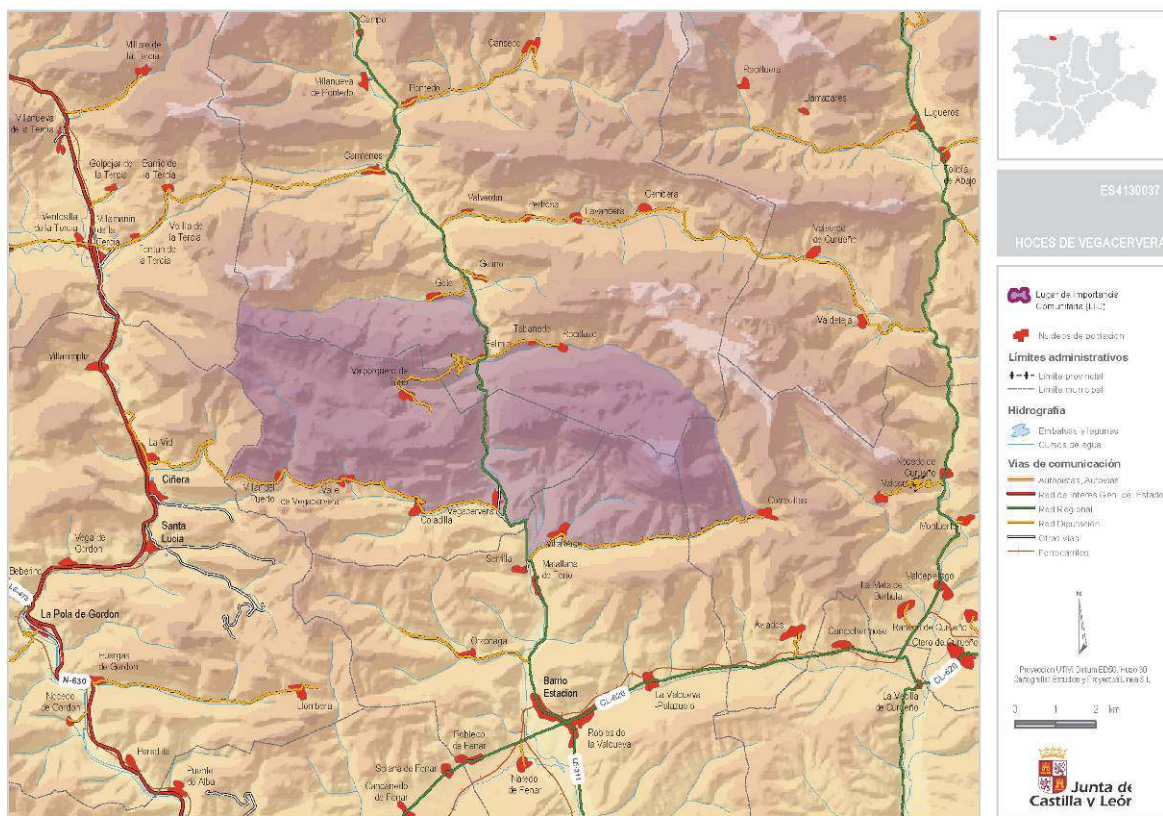
El principal acceso al LIC Hoces de Vegacervera es desde la capital leonesa por la carretera LE-311 que discurre por el valle del Torío. También se puede acceder por la N-630 que discurre por el valle del Bernesga, cogiendo la carretera comarcal C-626 desde la Robla hasta Robles de la Valcueva para, desde ahí, subir por la LE-311 hasta el LIC; cogiendo la carretera local desde La Vid hasta Vegacervera o bien la carretera LE-312 desde Villamanín hasta Cármenes para desde ahí bajar en dirección S hasta el LIC por la

LE-311. Por último, el acceso menos corriente es desde el valle del Curueño, por la C-626 desde La Vecilla de Curueño hasta Robles de la Valcueva para subir después por la LE-311; o por la LE-313 desde Valdeteja hasta Valverdín para bajar después por la LE-311.

Dentro del LIC existen 11 núcleos de población (Gete, Felmín, Tabanedo, Rodillazo, Valporquero de Torío, Vegacervera, Coladilla, Valle de Vegacervera, Villar del Puerto, Villafeide y Correcillas.).



Plano orientativo de límites.



Localización y límites del LIC Hoques de Vegacervera. Fuente: Junta de Castilla y León

La red hidrográfica del territorio se estructura entorno a la cuenca hidrográfica del río Torío principalmente, que discurre en dirección N-S, a cuyas cauces van a parar las aguas de varios ríos y arroyos secundarios que discurren más o menos perpendiculares a él. Hay que exceptuar una pequeña porción de territorio (a la altura de Villar del Puerto hacia el N) que pertenece a la cuenca del Bernesga). Ambas forman parte de la red fluvial de la Cuenca del Duero.

Biogeográficamente, sus territorios corresponden a la Región Eurosiberiana, Provincia Atlántica Europea, Subprovincia Orocantábrica, Sector Picoeuropeo-Ubiñense, Subsector Picoeuropeo-Ubiñense Meridional, Distrito Babiano-Toriano. (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista bioclimático el territorio presenta Macrobioclima Templado. Dentro de este macrobioclima se enmarca en el Bioclima Templado Oceánico. Se reconoce, además de la variante bioclimática típica, que es minoritaria, la variante submediterránea caracterizada porque al menos durante un mes del estío la precipitación media en milímetros es inferior a dos veces y ocho décimas a la temperatura media en grados centígrados de ese mismo período. Se reconocen los siguientes termotipos: Supratemplado (submediterráneo), Orotemplado y Orotemplado (submediterráneo); y los siguientes ombrotipos: Húmedo e Hiperhúmedo (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista geológico y litológico, el área de estudio se caracteriza por la dominancia de los materiales paleozoicos, que presentan una gran variedad de litologías (pizarras, cuarcitas, calizas, areniscas, rocas ígneas, etc.) y muestran una estructura tectónica muy compleja encontrándose intensamente plegados y fracturados.

Desde el punto de vista tectónico el territorio se incluye en el *Macizo Hercínico Ibérico*, que se ha compartimentado clásicamente en varias zonas y dentro de ellas, este LIC se encuentra dentro de la *Zona Cantábrica*, que está limitada al W por el *Antiforme del Narcea*, núcleo formado por materiales precámbricos que marcan el tránsito con otra zona, la *Asturoccidental-leonesa*. Al E, los límites no aparecen, ya que las series paleozoicas son cubiertas progresivamente por la cobertera mesozoica de Santander. La delimitación septentrional y meridional viene marcada por fallas que hundan el macizo, bajo el mar en el N, o bajo la cuenca terciaria del Duero en el S. Esta *Zona Cantábrica* se caracteriza por presentar una gran variedad litológica, con series muy completas del Devónico y Carbonífero, y por una estructura de tipo epidérmico sin apenas metamorfismo, con desarrollo de importantes mantos de cabalgamiento y escamas con pliegues asociados y cuyo paisaje característico consiste en la existencia de una morfoestructura en grandes y abruptas alineaciones montañosas de calizas y cuarcitas junto a valles excavados en materiales más erosionables (pizarras y areniscas). Esta disposición estructural, basada en el despegue de sucesivos mantos de cabalgamiento, ha permitido que la Zona Cantábrica se subdivida a su vez en varias unidades, enmarcándose el área de estudio en la denominada Unidad de Somiedo-Correcillas.

Dentro de la división de la provincia de León en cuatro ambientes geomorfológicos básicos o tipos de relieve que corresponden a cuatro grandes morfoestructuras originadas por las características litoestructurales, en el territorio de estudio nos encontramos los "Relieves en materiales paleozoicos de la Zona Cantábrica". Estos relieves se han modelado a partir de la gran variedad de rocas sedimentarias paleozoicas de la Zona Cantábrica, que, a modo de resumen, están formadas, fundamentalmente, por secuencias alternantes de litologías calcáreas y siliciclásticas "duras" (cuarcitas, areniscas y conglomerados) y "blandas" (principalmente pizarras). Los relieves de esta zona se pueden encuadrar en tres tipologías bien diferenciadas, representadas todas en el área de estudio:

-Relieve calcáreo de montaña: Es el que origina los grandes macizos calcáreos por acumulaciones tectónicas de litologías iguales, principalmente calizas masivas carboníferas. Son relieves muy fuertes con grandes desniveles y casi siempre con desarrollo de un importante karst verticalizado y activo. Es el relieve que domina visualmente el paisaje del LIC con el macizo de Valporquero-Correcillas formado por las calizas de Barcaliente y Valdeteja, que engloban lo que tradicionalmente se denomina "caliza de montaña". La trascendencia morfológica de estas rocas es decisiva por varias razones: así, su resistencia mecánica hace que siempre permanezcan en resalte; el considerable espesor que suelen presentar ha facilitado la formación de imponentes hoces calcáreas (en este caso las de Vegacervera); pero además, es una de las formaciones karstificables por excelencia que en este espacio están perfectamente representadas en los macizos de Valporquero-Rodillazo (con las impresionantes cuevas de Valporquero y el singular Valle del Marqués), que detrás de los Picos de Europa, constituye el área de modelado kárstico más importante de León. Se observan así numerosas formas tanto endokársticas como exokársticas: lapiaces, dolinas, campos de dolinas, uvalas, surcos, cavidades, conductos, sumideros, simas, surgencias, etc.

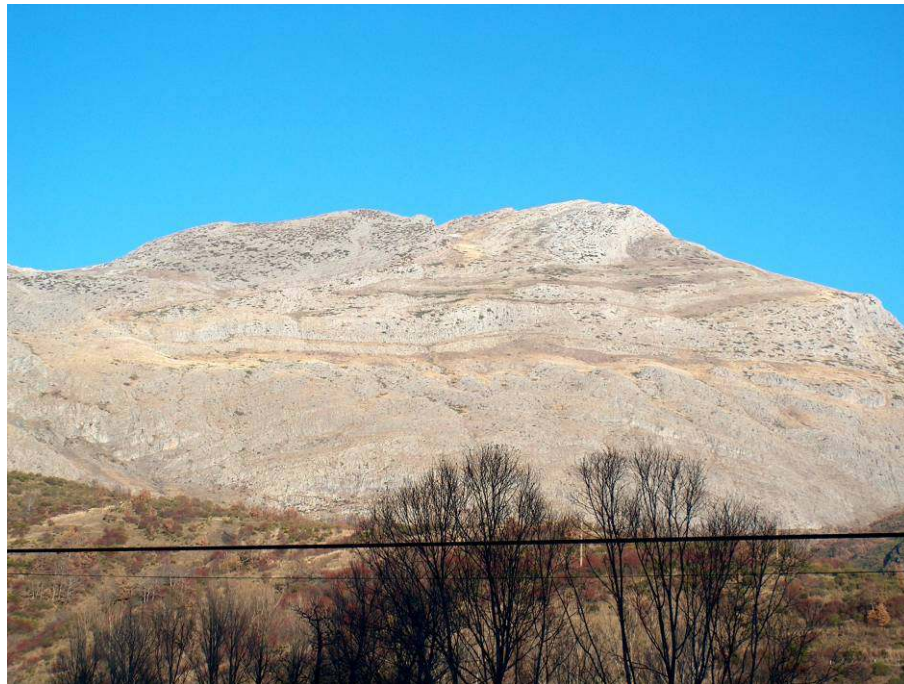
-*Relieve diferencial apalachiense complejo*: está originado por la alternancia de materiales resistentes a la erosión (calizas, cuarcitas-areniscas), que dan lugar a las crestas, y de materiales más blandos (lutitas y limolitas, principalmente), que originan los relieves de valle.

-*Relieve indiferencial hercínico uniforme*: está formado esencialmente por materiales siliciclásticos de grano fino, pizarras, areniscas, litarenitas y, en menor extensión, conglomerados y calizas, todos ellos de edad carbonífera. Su relativa homogeneidad litológica origina relieves montañosos uniformes, con pocos contrastes en la pendiente de las laderas. Este tipo de relieve está muy escasamente representado

El paisaje de este LIC viene determinado por su altitud; es una zona predominantemente montañosa (dominado el pasaje el macizo de Valporquero_Correcillas, como hemos mencionado anteriormente), con altitudes que oscilan entre los 1.020 m y los 2007 m del Pico Polvaredo o Correcillas. El relieve es en general bastante acusado salvo en aquellas pequeñas áreas donde se ensancha un poco la vega del los ríos (en la zonas de Gete y entre Vegacervera y Serrilla).

Se trata, por tanto, de una zona de importante complejidad topográfica, litológica geomorfológica y climática.

La situación de la zona, sus características climáticas y el agreste relieve, junto con la complejidad de los materiales que afloran en la misma, han originado una variada cubierta vegetal, con características muy peculiares.



Cara S del Pico Correcillas o Polvaredo

La riqueza paisajística del LIC es grande como consecuencia del juego de contrastes entre las zonas de naturaleza caliza, con relativamente buena representación de la vegetación arbórea (hayedos y avellanares) y abundante presencia de pastizales, matorrales calcícolas (principalmente aulagares y enebrales-sabinares rastreros) y paredones rocosos y pedregales y canchales calcáreos; y las zonas de naturaleza silíceas, con también escasos bosques de robles (melojo mayoritariamente y orcantábrico más escaso), y abedulares, y gran abundancia de piornales, pastizales, brezales, y paredones rocosos y pedregales y canchales silíceos. Completan el paisaje vegetal las vegas próximas a los ríos y arroyos que albergan los productivos prados de siega, cuidados con mimo por los lugareños y que presentan, en sus

lindes y en los márgenes de caminos y zonas próximas a los cauces de agua, restos de matorrales espinosos (zarzales o sebes) bosques de ribera (fresnedas) y saucedas arbustivas.



Sabinares rastreros y pastos (en primer término, en el Valle del Marques, con modelado kárstico) y sabinares y vegetación rupícola al fondo con el Pico Correcillas a la izda.

La diversidad y estado de conservación del paisaje en el LIC Hoces de Vegacervera, es consecuencia directa de los usos tradicionales del territorio, de vocación preferentemente ganadera, con explotaciones de vacas, ovejas, cabras y caballos. La continuidad de dichos usos tendrá mucho que ver con el mantenimiento y la conservación de buena parte de dicha diversidad, pues como se viene observando en los últimos tiempos, el abandono o disminución del pastoreo en la zona, trae consigo la desaparición de los ricos pastizales del territorio, al ser invadidos por comunidades arbustivas dominadas por aulagas, enebros, piornos, escobas, urces o brezos, según la localización y el sustrato sobre el que se asientan dichos pastizales.

La actividad minera tuvo su auge a finales del siglo XIX y durante buena parte del XX, estando actualmente en declive. Al contrario de lo que ocurre con el turismo, que poco a poco va imponiéndose como uno de los usos más importantes del territorio.

La concurrencia de singulares características naturales tales como las condiciones climáticas y de relieve, junto con el devenir histórico de la zona, han posibilitado la permanencia, en buen estado de conservación, de hábitats característicos de la Región Eurosiberiana. Esto unido a la gran belleza paisajística, que alberga una elevada e importante diversidad florística y de comunidades vegetales, junto con una importante representación de fauna, ha posibilitado y justificado la inclusión del este territorio sea uno de los 120 Lugares de Interés Comunitario, de la Red Natura 2000, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, su inclusión en el Plan de Espacios Naturales Protegidos de Castilla y León y que la gran mayoría de los mismo se incluya en las Reserva de la Biosfera de los Argüellos y del Alto Bernesga.

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE LEÓN) ¹

Fermín del Egido Mazuelas (fegim@unileon.es)

María Fernández Cañedo (mfercn@unileon.es)

M^a José López Pacheco (mjlopp@unileon.es)

Emilio Puente García (empueg@unileon.es)

COLABORADORES

Estrella Alfaro Saiz

Noelia Ferreras Jiménez

Raquel García Valcarce

Sara Alonso García

Raquel Alonso Redondo

Marta Eva García González

¹ La fuente de las fotografías incluidas en toda la Memoria son los autores del trabajo, excepto en los casos en los que se indica expresamente.